

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**LA LUNA**  
**CÓMO UTILIZAR SUS FASES**  
**PARA UN TRABAJO BENÉFICO**

**16 de septiembre de 1981**

---

Durante catorce días la luna crece, y durante otros catorce días decrece. Si os observáis durante los catorce días de la luna creciente constataréis que las energías físicas y psíquicas que la naturaleza ha puesto en vosotros os ayudan a manifestaros como un ser consciente, activo, emprendedor, voluntarioso, y después, en los catorce días de luna decreciente, percibís que vuestras energías están más bien bajas, retiradas, para alimentar a vuestras raíces, es decir el estómago y el sexo; la sensualidad aumenta y necesitáis más reposo. Puesto que estas alternancias existen, es bueno saber cómo se pueden utilizar. Por ejemplo, es mejor no lanzarse hacia nuevos negocios cuando hay luna decreciente ya que corren el riesgo de fracasar o encontrar grandes obstáculos, pero si deseáis desembarazaros de una debilidad, de un vicio, de una tristeza, o de pensamientos que os atormentan, podéis justamente escoger este período y decir: "Así como la luna decrece en este momento en el cielo, que, de la misma manera, tal o cual cosa en mí decrezca y desaparezca." Eh aquí, y esto es magia blanca. Durante la luna creciente, inversamente, podemos pronunciar fórmulas para reforzar las cualidades, obtener ciertos éxitos y vivir en la plenitud.

Si os acordáis mis queridos hermanos y hermanas, ya os hablé en el pasado de la luna creciente y decreciente. Ya veis, la pobre también cambia: ora cree, es religiosa, mística; ora no cree... Y es por eso que se dice: "Es cambiante como la luna." O más bien "como las mujeres"... ¿Y por qué como las mujeres? Porque parece ser que las mujeres están bajo la influencia de la luna y los hombres... ¡qué suerte!, están bajo la influencia del sol, o por lo menos, eso se creen. ¿No es así? En fin, eso es lo que se dice.

Os he hablado así porque yo hago observaciones, primero sobre mí mismo por supuesto, y después sobre muchos otros que me rodean. Así pues, he observado y he constatado que cuando la luna crece se tiene más inspiración, más fuerza, se está más dinámico, más activo, no tan cansado, pero cuando la luna decrece no hay tanta fuerza, se tiene necesidad de dormir más, descansar más, y se come más, se tiene más hambre, etc., y así sucesivamente para todas las demás cosas. ¿Acaso somos nosotros quienes hemos inventado esto? No, todos los iniciados, los sabios, ya lo percibieron en sus vidas desde hace miles de años y en sus observaciones constataron que, cuanto menos, hay una influencia. Eso no quiere decir que la luna decrezca, que se haga más pequeña, disminuya, no, pero a causa del movimiento de la tierra alrededor del sol se producen fenómenos que nos lo hace parecer desde el punto de vista de la tierra, pero en realidad no es así. Pasa lo mismo con otros fenómenos que producen oscurecimientos, como los eclipses, por ejemplo. Pero como esto son cuestiones astronómicas y yo no sé nada de astronomía, incluso no creo que la tierra dé vueltas al sol..., porque es tan evidente que el sol sale y se pone, y nosotros siempre estamos en el mismo sitio... ¿Cómo es que hay gente que explican historias? Una vez solamente pude verificar que tienen un poco de razón: ¡un día me emborraché y es verdad, la tierra daba vueltas...! (Risas) ¡De otra manera no lo creo!... ¿Cómo se pueden inventar cosas así, cosas inverosímiles? Mirad, por ejemplo: si la Tierra girara, ¡caeríamos cuando estuviéramos con la cabeza hacia abajo! ¡Mi razonamiento es formidable! Y son los borrachos quienes lo han descubierto. Como esos dos personajes, creo que era en Polonia, no eran borrachos, no, no les llamaremos así, digamos dos pimientos..., que vieron una estatua de Copérnico, o quizá era Galileo, y dijo uno al otro: "¡Mira, este es como nosotros, un compañero porque decía que la tierra giraba alrededor del sol, y cuántas veces lo hemos constatado!" O sea que el personaje de la estatua era un borracho. ¿Es verdad, es mentira? Eso no tiene ninguna importancia. La cuestión ahora es saber cómo utilizar este fenómeno astronómico.

Hace unos días os dije que en el pasado la ciencia no era como hoy en día, es decir con tantas divisiones, y clasificaciones que no llegamos siquiera a poder enumerar. Cada vez se inventan más subdivisiones, más separaciones. Tomad por ejemplo la química o la medicina: perderéis la cabeza de tantas divisiones que tiene. Pero en el pasado sólo había una ciencia que era la magia. Los sabios, los iniciados que sabían razonar, observar, estudiar, constataron que todo era mágico, es decir que todo influenciaba, irradiaba, proyectaba algo, cambiaba alguna cosa en las

criaturas y de esta manera encontraron sólo una ciencia: la magia. Constataron que los rayos del sol que caían a la tierra y producían las verduras, los frutos y las flores, era mágico. La mirada de una chica a un chico que enciende e inflama alguna cosa en él, era mágico. Y que algunas palabras que se pronunciaban, etc., no tengo tiempo de enumerarlo todo, era mágico. La palabra magia era la influencia de cada cosa, incluso los objetos eran mágicos puesto que algunos irradiaban, emanaban y cambiaban incluso a las criaturas. Tomad por ejemplo la rosa: la rosa es mágica puesto que todos los que están alrededor de una rosa, una rosa de Bulgaria, cambian, tienen otros pensamientos, otros sentimientos, otros estados de conciencia y se sienten de otra manera.

Así pues, la rosa es una maga, sí, actúa. En realidad, qué es la física, la química, la astronomía, todo es magia; el pensamiento, los sentimientos, las palabras, las miradas, los gestos, etc., en la antigüedad conocían solamente una ciencia, la magia. Y fue mucho tiempo después cuando los humanos empezaron a dividir, clasificar y ahora hay tantas ciencias que no se pueden enumerar. E incluso la alquimia formaba parte de la magia en el pasado, la cábala también formaba parte de la magia, la astrología también, todo formaba parte de la magia. Por supuesto, como hay dos naturalezas en nosotros, algunas veces podemos utilizar estos conocimientos, estos poderes, estas fuerzas, en un sentido o en otro, para utilizarlos sólo para nuestro bien, para el mal de los demás o para el bien de los demás. Y es así como esta ciencia se dividió en dos, y se la llamaba magia negra y magia blanca. Después, por supuesto, hubo clasificaciones, divisiones, determinaciones en los humanos y algunos preferían escuchar la voz interior que les aconsejaba disgregar y enfermar a los demás, vengarse, separar a las criaturas, detestarlas, desearles accidentes, etc., y se les llamaba brujos (*practicaban lo que se llama la goecia en castellano*). Y había otros que estaban entre los dos, que tanto hacían bien como mal porque había quien les solicitaba, quien les pedía cosas y les daba algo a cambio y para darles placer hacían su voluntad y hacían tanto mal como bien. A estos se les llamaba magos (*en castellano los que practicaban la Magia Natural*). Así pues, estos magos hacían las dos cosas. Y después había otros que estaban mucho más desarrollados, más avanzados que los demás, que llegaban a tocar regiones celestiales, desarrollaban poderes más supra normales, extraordinarios y se les llamaba Magos superiores. (*En castellano los que practicaban la Teurgia. En francés existen dos palabras diferentes para nombrar a los dos tipos de magos que son: magiciens y mages, pero en castellano sólo encontramos una, mago, con lo cual hemos*

*añadido el nombre de la ciencia que va unida a cada tipo de Magia para poder diferenciarlas).*

Un mago superior no hace nunca mal, mientras que un mago normal chapotea entre los dos, y un brujo sólo hace mal; todo lo que es venenoso, todo lo que es desagradable sale de él. Existe mucha literatura al respecto de estos temas de la magia, pero como los humanos no saben clasificar, determinar las cosas, a menudo confunden un brujo con un mago superior, o a este con un mago normal. Os decía incluso que en la vida ordinaria se dice mucho “pareces un brujo” o “pareces un mago”, sin saber exactamente la diferencia que hay entre los dos.

Entonces; saber cómo utilizar, cómo comportarse ante las dos fases de la luna: creciente y decreciente, es toda una ciencia. Incluso os he hablado de no emprender cosas importantes en la vida de las cuales dependa vuestro futuro, vuestra paz, cuando haya luna decreciente, solamente cuando es creciente. Debéis escoger la luna decreciente cuando os queréis desembarazar de cosas negativas, desagradables, etc. Incluso he observado que hay muchas fábricas, negocios, que empezaron con la luna decreciente, también cuando llovía y predije que les iría mal y cerrarían pronto, y ocurrió. Es curioso. Incluso hay personas que trabajan en los bosques, que cortan árboles y han constatado que, si los cortan en luna decreciente, los árboles se pudren, la madera se pudre. Aprendieron que se tenía que saber cómo está la luna para esos trabajos. Y cuando tenéis que plantar verduras, algunas se tienen que plantar con luna decreciente, las que crecen bajo tierra. Todo eso son cosas que estamos obligados a estudiar.

Si lo observáis, incluso los doctores también lo han constatado en los asilos, en las clínicas, por todas partes, durante la luna decreciente hay fenómenos muy negativos en ciertos enfermos. Otros en cambio encontrarán que es en luna llena que ocurren cosas, pero es un tema extenso, existen muchos detalles que no tengo tiempo de explicar, pero hay que saber en qué estado se encuentra la persona, si es alguien que no está muy equilibrado, que ha transgredido muchas leyes, durante la luna llena se le pueden manifestar enfermedades, o puede hacer cosas poco habituales, diferentes, estar excitado, querer salir, gritar, etc. Los médicos así lo han constatado. Otros en cambio cuando hay luna llena duermen mejor, se encuentran mejor.

Siempre os he explicado que los fenómenos exteriores, las constelaciones, oposiciones entre los planetas, cuadraturas, trígonos, etc.,

todo ello actúa en nosotros dependiendo de cómo vivamos, incluso hay malos aspectos en algunos períodos que no actúan de la misma manera en unas criaturas que otras. Algunos son tan equilibrados, tan sólidos, tienen la luz tan introducida en ellos y un aura tal que ésta se opone a todas las cosas malas que puedan venir del exterior y el hombre se mantiene mucho mejor a pesar de los malos aspectos, los malos signos exteriores. Eso es curioso, y también lo he constatado.

Por el momento, detengámonos solamente en la luna creciente y decreciente. Dice en esta página que podemos utilizar la luna decreciente, y acordaros también que os di una conferencia sobre la primavera y el invierno, que decía que había los mismos fenómenos que se producen en la naturaleza pero mucho más largos, es decir si el sol debe recorrer cada signo del zodiaco en un mes, hace falta un año para recorrer los doce meses pero hay otros planetas a los que les hace falta mucho más tiempo como Júpiter por ejemplo, que necesita doce años para recorrer el mismo zodiaco. Mientras que la luna sólo necesita un mes. En un mes recorre los doce signos del zodiaco. Hay, pues, períodos que llamamos ascendentes, descendentes, crecientes, decrecientes, para todo en la vida, incluso para un año, mirad: dos partes del año son como la luna creciente y los dos otros períodos, otoño e invierno son como la luna decreciente. Podemos decir que la primavera y el verano pertenecen a la luna creciente que dura seis meses y los otros dos a la luna decreciente, y estos períodos de crecer y decrecer; aspiración, expiración, existen por todas partes en períodos diferentes. Pongamos por ejemplo el corazón y los pulmones: el ritmo no es el mismo, en un solo minuto el corazón va a setenta y dos pulsaciones, y en el mismo tiempo los pulmones hacen sólo dieciocho respiraciones. Para todos los movimientos de la tierra, el ritmo es diferente, y conocer el ritmo de cada cosa..., esto es la ciencia iniciática, que es vasta, extensa, rica, inmensa. Es muy difícil conocer el ritmo de todas las criaturas, de todos los planetas, de todas las plantas, incluso las flores o algunas células, la sangre, porque no todo vibra de la misma manera o con la misma longitud de onda. Ya os hablé de esto en el pasado.

Pero ahora dejemos todo esto. Volvamos a lo que os he dicho de la primavera y el verano que pertenecen a la luna creciente. ¿Qué es la Luna creciente? ¿Y qué es la primavera y el verano? Son la fuerza que está en las raíces del árbol que sube hasta manifestarse en forma de hojas, de flores, y de frutos. Y durante la luna decreciente, es decir el otoño y el invierno, la misma fuerza desciende a las raíces y se acumula allí para poderse preparar para el año próximo. ¿Qué pasa, pues, en primavera? Que la fuerza sube

hasta el cerebro, hasta el cielo, hasta el Señor, y por eso os digo siempre de vivir en la "eterna primavera". Todos aquellos que descienden a la tierra, se alejan del Señor, ya no creen, ni aman, están en el otoño y el invierno. Esto nunca ha sido explicado así, que se puede vivir en la "eterna primavera" siempre que uno piense en dirigirse hacia arriba, meditar, contemplar, unirse al lado celestial y así introducir en uno mismo la "eterna primavera" que es cuando uno se siente como una planta en expansión, floreciendo, o dando frutos. Eso es formidable y es así como los grandes Maestros vivían, en la "eterna primavera", mientras que los demás que no conocían nada, no creían en nada, y no tenían ni amor, ni fe, ni esperanza, ni nada de nada, vivían en el invierno, es decir en el frío, y no hacían crecer nada, los árboles eran negros, eran antipáticos, desagradables, nadie los amaba y pensaban que estaban en lo cierto, pero en realidad estaban en la luna decreciente. Expliqué esto en una conferencia sobre la "eterna primavera", y es posible realizarlo, sólo depende de nosotros.

Ahora detengámonos en cómo utilizar la luna creciente y decreciente. Suponed que queréis desarrollar vuestra voluntad o vuestra salud, y tener más vitalidad, más amor, sabiduría o luz. Cuando aparece la luna el primer día por la noche, la miráis, levantáis la mano y decís: "Así como la luna crece y se llena, que todo mi ser se llene de salud, vigor, vida, luz, para que pueda volverme un servidor del Dios." Lo repetís tres veces y veréis después los resultados. Incluso si podéis hacerlo también al día siguiente o una semana seguida será formidable ¡porque es magia! Y la magia siempre es eficaz, valida, poderosa, pero si añadís la fe, por supuesto. Si creéis, si aumentáis vuestra fe, entonces todavía es más poderoso. Y durante la luna decreciente, tal y como dice la página, pronunciáis lo contrario: "Así como la luna decrece, así disminuya en mí tal o cual defecto, tal vicio, que desaparezca y no deje ni huella, para la gloria del Señor." Lo pronunciáis tres veces levantando la mano, atentos, por supuesto, de que nadie os esté mirando, porque diría: "¿Qué fabrica éste?... ¿Habla a las estrellas, a la luna? Está en la Luna."...

Ya veis, queridos hermanos y hermanas, en la ciencia iniciática lo podemos utilizar todo para avanzar, expandirnos, crecer, reforzarnos y ser útiles. Cuando empecéis todos estos trabajos, todos los ejercicios, os asombraréis un día de ver cómo el mundo entero es ignorante, ciego, débil, miserable y está lejos de todo esto mientras que vosotros os beneficiáis cada día y nadaréis, beberéis, os alimentaréis y os reforzaréis de ello, mientras que los demás están lejos de estas grandes verdades. Por supuesto, incluso durante la luna decreciente se puede comer, beber, luchar, hacer el amor,

pero no de la misma manera. Como dicen algunos, se puede vivir sin creer en el Señor, es verdad, hay países enteros que viven, comen, beben, tienen hijos, sin creer en el Señor, pero si os explico de qué sirve creer..., sí, ya os he dado conferencias acerca de esto. Eso es todo. Es curioso, hoy, antes de venir, había algo en mí que me empujaba a explicaros esta frase de Jesús que nunca ha sido bien comprendida: "No he venido para traer la paz a los humanos, sino la guerra." Intentaré explicar el significado, pero hoy no hay tiempo, y veréis lo que quería decir. ¿Por qué los humanos comprenden las cosas así? Como esos, digamos espiritualistas, una secta que comprendieron la frase de Jesús "amaros los unos a los otros" de una manera que les indujo a amarse todos entre sí, se acostaban unos con otros y creían que así era como debían amarse. Se entiende así la palabra de Jesús, y otros con la otra frase de la guerra, bien, pues hacen la guerra, "seguimos a Jesús, hemos venido para hacer la guerra" y creen que están en el buen camino siguiendo la palabra de Jesús. Os lo tengo que explicar, son cosas que no esperáis. Diréis: "También puede ser que Ud. se equivoque." Ah, eso sí. Equivocarme es lo más natural, lo más fácil, lo más cotidiano para mí. Precisamente como sé muy bien el peligro que corro de equivocarme, y la responsabilidad que tengo de no engañaros, trato de pedir a Jesús el poder entrar en su cabeza para comprender cómo pensaba. Y como me he ejercitado durante años, llego a entrar en la cabeza de Jesús y veo cómo pensaba. Tened paciencia. En realidad, no os lo he dicho todo, pero a propósito, para no despertar otras regiones en vosotros.

También he verificado que se puede utilizar la luna para otras cosas. Si os lo digo..., todo el mundo lo hará, eso sí, ¡todos lo harán!... Tomad un monedero vacío, enseñárselo a la luna y llevando en la otra mano algunas monedas decir: "Así como yo pongo dinero en el monedero, así el dinero venga a mí, una cantidad formidable." Esto es lo único que vais a experimentar..., ya lo sé. Esto también lo he verificado.

Tomad el monedero (el Maestro hace la demostración visual) mostrarlo a la Luna; "¿Tú ves este monedero, lo ves verdad?" Y la Luna dice: "Sí, lo veo." (Risas en la sala)

Hay muchas cosas para revelar, pero no os quiero empujar o despertar en vosotros ansias materiales que todo el mundo desea. Haced lo que queráis, la responsabilidad es vuestra. He guardado esto durante mucho tiempo para mí, y hoy ha llegado el momento de decirlo. Espero que no me tiren de las orejas los de arriba... ¡Creo que no, porque si el monedero es pequeño..., no habrá mucho, mientras que si enseñáis un monedero

enorme... porque vosotros no podéis enseñar un monedero enorme...!  
(¡Porque no!)

Os querría decir algunas palabras todavía para mostraros que el tema no ha terminado, quedan muchas cosas que decir. Tomemos la historia de los Templarios, sabéis quiénes fueron, que vivieron durante el reinado del rey Felipe el Hermoso; viajaron mucho, estudiaron mucho y conocieron muchas religiones, muchos países, y encontraron muchos secretos que los Cartagineses, y los Feníseos conocían.

Había una pequeña estatua que representaba una divinidad, la llamaban Birsa, y los Templarios la imitaron y se convirtió en su Baphomet. (El significado de la palabra BAPHOMET según la lengua griega es la siguiente)

BA	PHO	MET
Bios	Phos	Metis
Vida	Luz	Sabiduría

Con la divinidad Birsa, o Baphomet para los templarios, obtenían oro, plata, tanto como querían. Y es por eso que se volvieron tan ricos. El rey les quería robar sus riquezas, sus tesoros y sólo podía hacerlo condenándolos, haciendo ver que iban contra Cristo y que era al diablo a quien admiraban, Baphomet, y así fue como fueron condenados a la hoguera. Conocéis la historia, su jefe, Jacques de Molay, cuando estaba en la pira de fuego, amenazó al Rey y al Papa, porque había un Papa que se había confabulado con el Rey Felipe el Hermoso en todo esto, y les dijo que los convocaba a ser llevados al tribunal de arriba. Fue formidable, el mismo año murieron los dos, Felipe el Hermoso y el Papa Clemente V.

Y ahora, ¿por qué la bolsa (en francés bourse) tiene el nombre de Birsha, bolsa (bourse), Birsa? ¿De dónde viene el nombre de bolsa? Ya veis, todo lo que tiene unión con el dinero..., y los "bolsistas" no saben lo que contiene ese nombre de bolsa, de dónde viene. O qué significa obtener una bolsa de estudios, por ejemplo. Y en realidad no se trataba del mismo diablo, era una representación, pero eran las mismas leyes, las mismas prácticas que se hacen con la luna creciente. Hay muchos métodos, uno es el que os he revelado hoy, pero hay otro que no os he dicho, que es cómo procedían ellos. No se puede revelar todo, lo entendéis, ¿verdad? Un día, si el templo de los 24 ancianos se construye...



Hay algo que falta, una cosa, algo que no sé cómo nombrar, y con ello se pueden revelar muchas cosas. Yo hice una experiencia una vez, sólo una vez, para verificarlo, porque me gusta verificarlo todo, era una experiencia de algo que hacían los templarios, y no os quiero revelar lo que encontré después. Alguien me trajo "eso" a mi puerta, lo dejó bajo las escaleras, en el chalé. No os puedo revelar lo que había dentro de una caja metálica. Nunca supe quién lo había hecho. Esta experiencia es verídica, sí. Diréis: "Sí, pero ¿por qué no hace algo para poder tener mucho dinero y construir el templo?" Porque no sería lo mismo, los hermanos y hermanas deben aportar el dinero por su sacrificio, por su renuncia, por sus esfuerzos, para que puedan ganar algo en el mundo invisible, porque si lo hago sólo yo no tendrá ningún mérito, ninguna recompensa. Y después hay peligros. ¿Por qué decía Jesús?: "Levantémonos y vayámonos, el príncipe de este mundo se acerca." Es ese príncipe del mundo que se ocupa del oro, del dinero, y él fue la causa de las desgracias de los templarios. Quizá no sabían que, atrayendo el oro, atraerían también al jefe del oro y del dinero, y fueron quemados, encarcelados, etc. Así pues, hay que conocer muchas cosas, sí, muchas cosas, para poder manifestarse bien, vivir bien, seguir las reglas, etc. Os puedo revelar muchas cosas, pero algunos de vosotros ¡cómo las utilizarán! Yo no quiero ser responsable, porque es a mí a quien castigarán. ¿Y por qué yo no utilizo todo esto? Lo hago expresamente, conozco muchas cosas y no me sirvo de ellas, no las utilizo. ¿Por qué? para ganar la amistad, la fe y la confianza de aquellos que me enviaron a la tierra. Lo que me interesa es su amistad, su amor, mientras que ganar la amistad y la confianza de los humanos que no perdura, que es cambiante, es perder la vida, el futuro de uno, no merece la pena.

La gente está muy lejos de comprender estas cosas, para ganar la aprobación de los demás, los aplausos, el reconocimiento del mundo, son capaces de todo, y después los pobres se decepcionan. Cuántos cantantes, artistas, etc. han muerto en la miseria a pesar de que habían sido célebres, porque la muchedumbre es así, los humanos son así, aplauden primero, como hicieron con Jesús, y después les crucifican. A menudo os digo: habéis consagrado todas vuestras fuerzas, vuestras energías a gente estúpida, ingrata, mediocre, y cuando estáis enfermos, ¿por qué no os vienen a ayudar, a curar? ¡Porque no pueden! Si hubierais tenido más confianza, más amor hacia aquellos que están arriba, que tienen poderes para ayudar, curar, enriquecer, etc., ellos tienen todos los poderes, entonces, por qué se les olvida, se les abandona, se les deja de lado, y en cambio se esperan cosas de aquellos que no pueden hacer nada por nosotros. No

pueden prolongarnos la vida ni cinco minutos mientras que los otros sí, podríamos vivir centenares de años si así lo decidieran, porque saben cómo hacerlo.

Ya veis pues, que, si quiero detenerme sobre cualquier tema, siempre hay cosas que decir que ni os podéis imaginar.

Un minuto de meditación.

\* \* \*

